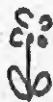


Flores para Ethel Gilmour (1940 - 2008)

Homenaje

Ethel Gilmour nació en Cleveland, Ohio, en 1940. Estudió pintura en el Instituto Pratt, en Nueva York. Desde 1971 se radicó en el centro de Medellín, donde vivió y pintó durante más de tres décadas. Se desempeñó fielmente como docente, haciendo de esta vocación una labor que compartió con su incansable trabajo como artista. Su obra se ha constituido en una referencia del arte colombiano de las últimas décadas y hace parte de colecciones permanentes de diversos museos de Colombia y de Estados Unidos.



La presencia de Ethel, tan activa y determinante en el momento de enfrentar una exposición, permanecía en la galería aún después de la apertura, pues siempre, además de los cuadros, había un mueble, un indicio de la casa, una prolongación de lo íntimo aún en lo público de la exhibición. A dos años de su muerte, el equipo de investigación enfrentó su ausencia como punto de partida para encarar el proceso curatorial. Esta vez, las flores, símbolo de la vida, son el signo vinculante de la existencia y su ciclo, del arte y su permanencia. Ethel pintó flores durante toda su carrera de pintora, primero, estaban presentes en los bodegones, en la mirada detenida del paisaje de la casa; luego, las flores se hicieron parte de la obra como el punto de inflexión entre la belleza de lo cotidiano y la brutalidad de la violencia.

En esta exposición, por tanto, se trata de recoger dentro de la obra de Ethel las flores que ella nos fue dejando, como un rastro, como una pista de su mirada, que iba de lo íntimo a lo colectivo, de lo autobiográfico a la historia como contexto. Y también, la oportunidad de entregarle una flor, la que representa un homenaje.

continúa en el interior →



1.



La significación de esta exposición, la primera en la que ella no está, se plantea como un punto de inflexión en la narración que Ethel hizo en primera persona. En la última muestra que realizó en la Universidad EAFIT, esta artista evadió mostrar la producción de aquel momento, relativa al cáncer que sufría y a la visión de la vida que a partir de la enfermedad matizó. Aquí, en consecuencia, se da cuenta de ese momento, pero también de la trascendencia de su obra a partir del análisis, de investigaciones y hasta de diálogos con otros artistas y los nuevos medios. De ahí las flores, la enfermedad y un recorrido por obras que son testimonio de su intimidad y de su conciencia política.

Esta curaduría se planteó como una investigación colectiva y multidisciplinaria. Los convocados a este trabajo fueron aquellos que la misma Ethel llamó al momento de realizar la muestra *Un jardín bajo el cielo azul* en EAFIT, de ahí que éste sea un proceso que nos convoca a partir de la vida y también concierne a la muerte. Jorge Uribe ha sido un consejero en el proceso investigativo, aportó fotografías y documentos invaluable. Fernando Iván Mora Meléndez dirigió el documental *Elegía para Ethel Gilmour*, el cual recoge testimonios e imágenes que juntos dan cuenta de la vida y obra de esta pintora. También está presente Ana Claudia Múnera (docente de la Universidad Nacional), quien realizó la videoinstalación *Bosque púrpura*, una experiencia a partir del bosque que tanto le gustaba a Ethel. Jorge Ocampo y el equipo del Laboratorio de imagen de la Universidad EAFIT diseñaron una instalación sobre el Guayacán florecido, símbolo del legado de Ethel, así como un ambiente interactivo. Carlos Tobón, Carolina Villegas y Pablo Guerreco aportaron sus fotografías, y la diseñadora María Luisa Eslava, con un grupo de escritores invitados, y amigos de Ethel, (Ana Cristina Abad R., Sofía Estella Arango R., José Gabriel Baena, Ana María Cano, Juan Alberto Gaviria, Gina Gilmour, Alberto González, María del Rosario Escobar, Fernando Mora, Marta Lucía Ramírez U., Imelda Ramírez, Elkin Restrepo, Óscar Roldán-Alzate, Mercedes Lucía Vélez W., Marta Lucía Villafañe y Gina Gilmour), dieron vida a un catálogo que documenta el proceso de memoria.



Así pues, este homenaje es una exposición, que a la manera de un jardín habla del comienzo y del fin, de la renovación constante de la vida, de la permanencia de la belleza, y también de la conciencia de la finitud.

María del Rosario Escobar, agosto de 2010

2.



3.



1. Cartas a Dios: La señora de Guarne vendiendo sus flores. S.F. Óleo sobre lienzo. 53 x 56 CM
2. No se qué pintar. 1977. Óleo sobre lienzo. 120 x 110 CM
3. Plan Colombia. S.F. Óleo sobre madera. 28 x 29 CM
4. De la serie: No acción: "Quiero caminar y ver las flores". 1995. Óleo sobre madera. 40 x 50 CM
5. Patio de la casa con flores. 1990. Óleo sobre lienzo. 120 x 110 CM

4.



5.



Durante los últimos 22 años he vivido, amado y pintado en Medellín, Colombia. Antes de mis días en Colombia, mis tres reconocimientos favoritos fueron:

1) Trabajar como profesora de arte en el Hospital General de Massachusetts, usando el arte como medio de rehabilitación de niños que pasaron por una cirugía mayor. (1968-1969).

2) Pintar en Mallorca, España (1969-1970)

3) Enseñar arte en el Instituto Americano de Cochabamba, Bolivia (1970-1971). Después de casarme con Jorge Alonso Uribe en 1971, Colombia se volvió mi hogar, y la Universidad Nacional de Medellín, en donde enseñé por 14 años, mi familia. Enseñar y ser parte de la Universidad me ayudó a entender mi nueva cultura. Todo este tiempo he estado pintando. Siempre estoy pintando.

En 1975, cuando gané el Salón de Arte Joven en el Museo de Zea, en Medellín, sentí que quizá "mi nuevo hogar estaba en mis huesos".

En 1980 gané una mención en el III Salón Regional de Arte de Medellín.

En 1992 una galería de Bogotá invitó a 40 artistas de Medellín a exponer. En la exposición recibí un reconocimiento como pintora, profesora y como una influencia para los artistas más jóvenes.

En septiembre de 1993, el Museo de Arte Mint, de Charlotte, en Carolina del Norte, nos invitó a mi hermana Gina y a mí a exponer juntas. Charlotte es nuestro pueblo, en donde crecimos. En este museo empecé mis clases de pintura cuando era pequeña. Este fue un afortunado honor.

Mi profesión es pintar. Eso es lo que hago todos los días y eso es lo que adoro hacer.

Ethel Gilmour, 1994

Desde entonces, Ethel Gilmour fue invitada a numerosas exposiciones nacionales e internacionales y obtuvo diversos reconocimientos. En el marco del XI Salón Regional de Artistas del año 2005, fue presentada como "maestra del arte antioqueño".

Investigación y curaduría:

Asesoría general: Jorge Uribe R.

Equipo de la Universidad EAFIT:

Imelda Ramírez, María del Rosario Escobar, Fernando Mora, Jorge Ocampo.

Invitados: Ana Claudia Mánera (Docente Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín) / Gina Gilmour, Carolina Villegas y Edwin Vélez.

Universidad EAFIT

Rector: Abogado Juan Luis Mejía Arango

Director de Investigación y Docencia:

Dr. Félix Londoño González

Decano Escuela de Ciencias y Humanidades:

Dr. Jorge Giraldo Ramírez

Investigación: La obra de Ethel Gilmour y sus públicos

Grupos de Investigación: Estudios Culturales y

Estudios Musicales

Diseño Gráfico de la exposición: María Luisa Eslava

www.eafit.edu.co



Apoyan: Comfenalco, Procolores, Global Wine & Spirits

Directora: Juliana Restrepo T. // Comité Técnico: Alberto Sierra M. / Carlos Arturo Fernández U. / Imelda Ramírez G. / Julián Posada C. / Marta Ramírez U. / Camilo Restrepo O. / Berardo Mesquera.
Curador: Oscar Roldán-Alzate. // Coordinadora de Curaduría: Manuela Alarcón. // Registro: Dora Escobar V. // Asistente de Registro: Juan Camilo Rojas G. // Director de Educación y Cultura: Jorge Bejarano B.
Coordinador de Cultura: Andrés Sampedro C. // Coordinadora de Educación: Ana Catalina Orozco P. // Directora Administrativa y Financiera: Beatriz Franco U. // Directora de Comunicaciones y Eventos: Ana Lara O.
Relaciones Corporativas: Angela Restrepo G. // Director de Mercadeo y Comercial: Santiago Acosta P. // Director Operativo: Juan David Mejía M. // Diseñador Gráfico: Juan Diego Restrepo G.